



**Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
Junta Ejecutiva****Segundo período ordinario de sesiones de 2014**

9 a 12 de septiembre de 2014

Tema 9 del programa provisional*

**Informe de la visita sobre el terreno de los miembros
de la Mesa de la Junta Ejecutiva del UNICEF a
Burkina Faso, 26 de abril a 2 de mayo de 2014****I. Introducción**

Miembros de la Mesa de la Junta Ejecutiva del UNICEF – el Excmo. Sr. Stephan Tafrov, Representante Permanente de Bulgaria ante las Naciones Unidas, Vicepresidente de la Junta Ejecutiva del UNICEF y Jefe de la Delegación; el Excmo. Sr. Denis Regis, Representante Permanente de Haití ante las Naciones Unidas y Vicepresidente de la Junta Ejecutiva del UNICEF; el Excmo. Sr. Bo Jensen, Embajador de Dinamarca en Burkina Faso; la Excmo. Sra. Koki Muli Grignon, Representante Permanente Adjunta de Kenya ante las Naciones Unidas; el Excmo. Sr. Sahebzada A. Khan, Representante Permanente Adjunto del Pakistán ante las Naciones Unidas; la Sra. Nina Nordstrom, Secretaria de la Junta Ejecutiva del UNICEF y el Sr. Guy Hubbard, Reportero – visitaron Burkina Faso del 26 de abril al 2 de mayo de 2014.

La visita permitió a la Mesa comprender de primera mano la labor del UNICEF a nivel nacional. Más concretamente, el objetivo era proporcionar ejemplos específicos de la cooperación del UNICEF con el Gobierno y otros asociados, incluidos otros miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país. Por último, la visita ofreció a los miembros de la Mesa una oportunidad para entender mejor los retos a los que se enfrentan los niños y las mujeres en Burkina Faso.

Los miembros de la Mesa y de la oficina del UNICEF en Burkina Faso se reunieron con funcionarios de alto nivel. Durante las reuniones interactivas se debatieron, entre otros temas, los siguientes:

- a) La cooperación entre el UNICEF y el Gobierno en cuestiones relativas a la infancia;

* [E/ICEF/2014/14](#).



- b) La intensificación de la presencia programática en zonas donde el UNICEF goza de ventaja comparativa;
- c) El perfeccionamiento de la colaboración del UNICEF con el Gobierno en esferas pertinentes centradas en la infancia.

La delegación desea expresar su agradecimiento al Gobierno y al pueblo de Burkina Faso por su cálida acogida y su hospitalidad, así como por participar de forma constructiva, facilitar la visita y ofrecer la oportunidad de establecer un diálogo sustantivo con altos funcionarios del Gobierno sobre un amplio abanico de asuntos relacionados con la infancia.

La delegación quiere agradecer al equipo de gestión del UNICEF en Burkina Faso que haya elaborado un programa integral, organizado la visita y realizado todos los preparativos necesarios para que esta se llevara a cabo con éxito, incluida la disponibilidad total del personal para ayudar a la delegación a entender mejor la labor y la participación del UNICEF y sus asociados. Cabe señalar que las excelentes relaciones entre el Gobierno de Burkina Faso y el equipo del UNICEF resultan fundamentales para los importantes progresos realizados en la promoción del bienestar de los niños del país.

A la Mesa le impresionaron especialmente el compromiso y la dedicación de los funcionarios del Gobierno de todos los niveles y del personal del UNICEF en Burkina Faso.

El programa de la visita constaba de dos componentes principales: a) las actividades efectuadas en la capital y b) las actividades efectuadas sobre el terreno.

a) Uagadugú: visita de cortesía a la Primera Dama de Burkina Faso; reuniones con el Presidente de la Asamblea Nacional, el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Regional, funcionarios gubernamentales de alto nivel de distintos ministerios (Educación, Agua y Saneamiento, Minas y Energía, Asuntos Sociales, Justicia, Interior), diversas Comisiones del Parlamento Nacional (la Red Parlamentaria para los Derechos del Niño, entre otras), el equipo de gestión del UNICEF en Burkina Faso, el Director Regional del UNICEF, miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país, y el cuerpo diplomático, así como con donantes clave y organizaciones no gubernamentales asociadas;

b) Visitas a Gangaol y Dori (región del Sahel) y a Ouahigouya, provincia de Yatenga (región Norte), donde la delegación se reunió con autoridades regionales y locales, y visitó programas de servicios sociales apoyados por el UNICEF, además de a los niños beneficiarios de varios programas, a los miembros de las comunidades locales y a los asociados para el desarrollo.

El presente informe resume las reuniones informativas a las que acudieron los miembros de la Mesa y las actividades realizadas durante la visita. El informe concluye con las observaciones de la propia delegación sobre las distintas cuestiones relativas a la visita y a la labor del UNICEF en Burkina Faso.

II. Problemas fundamentales a los que se enfrentan mujeres y niños en Burkina Faso

Burkina Faso es uno de los países menos desarrollados del mundo y ocupa la posición 183 de los 187 países que componen la clasificación según el índice de desarrollo humano de 2013 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

(PNUD). Con una población aproximada de 17,9 millones de personas en 2014 y una tasa de crecimiento demográfico anual del 3,1%, los aspectos demográficos siguen constituyendo un desafío importante. Las mujeres suponen el 51,7% de la población, los niños menores de 18 años representan el 55% y los niños menores de 5 años, el 19%. El rápido crecimiento demográfico añade más presión a los servicios sociales, que ya están suficientemente sobrecargados, y pone en peligro el empleo juvenil de cara al futuro. La población en edad escolar ha aumentado un 43% en los últimos 10 años.

A pesar de las perturbaciones externas, en 2013 Burkina Faso registró un crecimiento del producto interno bruto (PIB) real del 7%, y la tasa media de crecimiento real del país (6,2%) ha estado durante el último decenio entre las más elevadas del África Subsahariana. Este sólido desempeño económico se debe principalmente a unas fuertes políticas macroeconómicas, al incremento de las inversiones públicas en agricultura, salud y educación, y al aumento de las inversiones internacionales en la extracción industrial de oro. La producción minera ha vivido un auge desde 2007 y supone el 12,5% del PIB actual, mientras que en 2005 representaba menos del 1%. Sin embargo, la repercusión del sector en el conjunto de la economía y en las condiciones de vida de la población sigue siendo limitada.

Burkina Faso ha realizado importantes progresos en la reducción de la malnutrición aguda y crónica y de la prevalencia del VIH, así como en el fomento del acceso a la educación primaria y al agua potable. No obstante, el país aún está lejos de alcanzar los objetivos de erradicar la pobreza extrema, mejorar el acceso a los servicios de saneamiento, promover la equidad de género y reducir la mortalidad de los niños menores de cinco años y la mortalidad materna. La pobreza afecta a los niños de manera desproporcionada: el 45,3% de ellos son pobres, frente al 41,9% de los adultos. Los niños y las mujeres todavía se enfrentan a numerosos retos: el acceso limitado y cada vez más desigual a servicios de calidad relacionados con la salud, la educación, la protección, el agua, la higiene y el saneamiento; la vulnerabilidad frente a las crisis de nutrición recurrentes; la persistencia de tradiciones nocivas que afectan al ejercicio de los derechos de los niños y las mujeres, en especial, el matrimonio a edad temprana y la mutilación o ablación genital femenina.

Las altas tasas de pobreza crónica y la exclusión de los grupos más pobres de la cobertura de los servicios básicos constituyen las principales barreras para el logro de los objetivos de desarrollo nacionales en materia de supervivencia, desarrollo, educación y protección infantil. Las regiones del Sahel, Norte y Este son, en todos los aspectos, las más desfavorecidas y las peores abastecidas del país. El lugar de residencia, el tamaño del hogar y el nivel educativo existente en este son algunos de los factores claves que determinan la pobreza infantil crónica: el 90% de los niños más pobres vive en zonas rurales; el 70%, en hogares grandes; y el 90% pertenece a familias encabezadas por un adulto que no ha recibido enseñanza escolar.

El número de mujeres por cada 100.000 nacidos vivos que muere debido a complicaciones relacionadas con el embarazo o el parto que se pueden prevenir descendió de 484 en 1998 a 341 en 2010. Tres cuartas partes de los casos de muerte materna se producen durante el parto y en el período posterior al mismo. Una intervención fundamental para evitar la mortalidad materna consiste en prestar asistencia cualificada durante el embarazo y el parto: el porcentaje de mujeres que reciben asistencia cualificada durante el parto ha ido aumentando progresivamente

del 42% en 1993 al 57% en 2003, y al 82% en 2012. Sin embargo, estas cifras aún se encuentran por debajo de la meta establecida en los Objetivos de Desarrollo del Milenio para 2015.

La tasa de mortalidad de niños menores de 5 años descendió de 169 casos por cada 1.000 nacidos vivos en 2008 a 129 por cada 1.000 nacidos vivos en 2010, pero aún está lejos de la cifra de 62 por cada 1.000 nacidos vivos correspondiente a la meta establecida en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los niños de las familias más pobres tienen un 50% más de riesgo de fallecer antes de los 5 años que aquellos que se crían en hogares más ricos. La inmensa mayoría de los niños sigue muriendo en casa por enfermedades que se pueden prevenir o curar fácilmente, como la neumonía, la malaria, la diarrea, el tétanos neonatal y el sarampión. La malnutrición, que afecta a más de 1 millón de niños en el país, es la causa subyacente del 45% de estas muertes.

La situación nutricional de Burkina Faso se caracteriza por una alta prevalencia de la malnutrición crónica y aguda, así como por la carencia de micronutrientes. En 2013, la prevalencia de la malnutrición aguda (emaciación) entre los niños menores de 5 años era del 8,2%, y la prevalencia de la malnutrición aguda grave, del 1,7%. De acuerdo con las previsiones, en 2014, 514.000 niños menores de 5 años padecerán malnutrición aguda, de los cuales 144.000 casos serán graves. Los niños afectados por la emaciación tienen mayor riesgo de morir a causa de enfermedades infecciosas comunes; es necesaria una atención urgente e inmediata para prevenir estas muertes.

Se estima que la prevalencia de la malnutrición crónica (retraso del crecimiento) es del 31,5%. Anualmente, más de 1 millón de niños menores de 5 años padecen retraso del crecimiento, cuyas consecuencias son irreversibles: los niños con retraso en el crecimiento tienen el sistema inmunitario debilitado, problemas en las habilidades cognitivas y una esperanza de vida inferior a la media; su capacidad de aprendizaje es reducida, al igual que su capacidad de desenvolverse en la vida una vez que llegan a adultos. Quienes padecen retraso del crecimiento necesitan ayuda urgente para poder ejercer su derecho a la salud, a la educación y a llevar una vida productiva.

Las causas de la malnutrición son múltiples y complejas. Entre las causas inmediatas de la malnutrición, la mala alimentación de los lactantes y niños pequeños tiene un impacto enorme. El porcentaje de casos en los que se da un inicio temprano de la lactancia materna es tan solo del 30%; el de casos donde se da lactancia materna exclusiva durante los primeros 6 meses, únicamente del 47% y el porcentaje de niños que reciben una dieta mínima aceptable es solo del 7%.

Las carencias de micronutrientes, sobre todo de vitamina A, yodo y hierro, suponen un grave problema de salud pública en Burkina Faso.

Se han realizado importantes progresos en lo relativo al agua potable. El acceso al agua potable en las regiones de Plateau-Central y Centro-Norte aumentó en 2012 del 70,6% al 77%, y del 63,4% al 69% respectivamente. Al mismo tiempo, las tasas nacionales se incrementaron, en particular en las zonas rurales, donde se registró un aumento del 54% al 63%. Muy por debajo se situaron los valores de los indicadores de acceso a los servicios de saneamiento por parte de las familias. El número de hogares provistos de letrinas familiares mejoradas aumentó en algunas regiones,

pero las cifras a nivel nacional resultan alarmantes: en 2012, el acceso al saneamiento de la vivienda en las zonas rurales era tan solo del 3,1%.

El sector de la educación en Burkina Faso ha registrado importantes resultados durante el último decenio. La tasa bruta de matriculación en la enseñanza primaria se elevó del 44% en 2000 al 81,3% en 2013, llegando casi a alcanzar la equidad de género; la tasa bruta de admisión ascendió al 92,8% en 2013, lo que contrasta con el 47,4% de 2000. No obstante, los retos persisten, pues no siempre se logra satisfacer la demanda educativa. Asimismo, un alto porcentaje de los niños que se matriculan en la escuela primaria no logra completar el ciclo: el índice de finalización en 2013 fue del 59,8% (un 59,6% en el caso de las niñas). Quienes consiguen llegar al final se encuentran con mayores obstáculos para acceder a la educación secundaria y, una vez concluida esta, su probabilidad de acceder a la educación superior resulta aún más remota. El sistema es caro y está sesgado de tal manera que se favorece a las familias más ricas, quienes residen principalmente en zonas urbanas.

A pesar de estar disminuyendo, la brecha entre los géneros (cuyo indicador se situaba en 0,99 en 2013) sigue constituyendo un problema con respecto a la educación, sobre todo en los niveles posteriores a la educación primaria. La tasa de alfabetismo de adultos sigue siendo muy inferior en el caso de las mujeres (un 22,5% en 2012) en comparación con los hombres (cuyo valor se sitúa en el 36,7%). Además, se estima que el 75% de los niños discapacitados nunca ha asistido a la escuela, y suelen ser la sociedad civil y el sector privado quienes les ofrecen oportunidades educativas. Las diferencias geográficas también representan un problema, y hay más indicadores positivos en las zonas urbanas. La tasa neta de matriculación en la escuela en las principales ciudades asciende al 75%, mientras que en las zonas rurales es del 37%.

Hay aproximadamente 35.000 refugiados malienses en Burkina Faso, y la continua inseguridad que se vive en el norte de Malí ha incrementado el número de malienses que buscan refugio en el país. Este número alcanzó su máximo en 2013, con 49.945 refugiados (de los cuales 27.146 eran niños). Los refugiados y la población de las comunidades de acogida siguen teniendo un alto riesgo de padecer enfermedades transmisibles y transmitidas por el agua, así como estrés psicosocial, y se encuentran más expuestos a fenómenos como el reclutamiento de niños por parte de grupos armados, la violencia por razón de género y la interrupción de la educación.

III. El papel del UNICEF en Burkina Faso

El actual programa quinquenal del UNICEF abarca el período entre 2011 y 2015, con un presupuesto total de 163,5 millones de dólares de los Estados Unidos. El UNICEF apoya los esfuerzos del Gobierno para acelerar la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y cumplir con las prioridades nacionales de cara a aumentar la supervivencia y el desarrollo de los niños, proporcionar una educación de calidad para todos y reducir la pobreza y la vulnerabilidad infantil.

Para combatir la pobreza extrema (primer Objetivo) y fortalecer el capital humano, la política gubernamental nacional otorga gran prioridad a la mejora de los sistemas de protección social orientados a las familias más vulnerables. Recientemente, el Gobierno estableció la figura del Secretario Permanente Interministerial, quien desarrolla su labor bajo la dirección del Primer Ministro y se encarga de ejecutar la Política Nacional de Protección Social aprobada en 2012. El objetivo de esta política es facilitar el acceso equitativo a los servicios básicos por parte de la

población más pobre, mediante una serie de transferencias y medidas de inclusión social, tales como atención médica gratuita para niños menores de 5 años y mujeres embarazadas, seguro médico universal, acceso gratuito a la enseñanza preescolar para niños de 0 a 5 años, subsidios de alimentos y vivienda pública para los más pobres.

Para hacer frente a los problemas que más afectan a los niños (vivienda, nutrición y saneamiento), el UNICEF impulsó en 2013 una iniciativa en materia de agua, saneamiento, higiene y nutrición.

El censo de niños discapacitados, elaborado en 2013 por iniciativa del UNICEF, proporcionó datos reales fundamentales para perfeccionar el enfoque basado en la equidad y poder llegar a aquellos niños más vulnerables. Los resultados de esta encuesta permitirán a los asociados diseñar estrategias con base empírica y elaborar presupuestos basados en datos desglosados por sexo, edad y tipo de discapacidad.

El UNICEF logró movilizar con éxito a asociados gubernamentales y de otro tipo para apoyar la realización de una encuesta en 2014 que evaluara los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en lugar de esperar a que la Encuesta Demográfica y de Salud de 2015 ofreciera información sobre el progreso realizado para lograr los objetivos.

La colaboración del UNICEF con la Alianza GAVI y la Organización Mundial de la Salud (OMS) favoreció la introducción de dos nuevas vacunas contra los neumococos y el rotavirus. En el último trimestre de 2013, 300.000 niños fueron beneficiarios de estas medidas. Se espera que estas vacunas reduzcan en un 30% la mortalidad infantil causada por neumococos y diarrea provocada por rotavirus.

El UNICEF proporcionó apoyo técnico y financiero al Gobierno de Burkina Faso para el registro de los nacimientos.

Desde 2012, el UNICEF ha respaldado la presencia en el país de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) como respuesta a la grave crisis alimentaria producida en 2012, que afectó a casi 2 millones de personas.

El UNICEF ha proporcionado una respuesta multisectorial para reducir el riesgo de enfermedades transmisibles y transmitidas por el agua y de estrés psicosocial, así como el peligro del reclutamiento de niños por parte de grupos armados, la violencia por razón de género, y la interrupción de la educación de los niños en las comunidades de refugiados y de acogida afectadas por la crisis de Malí.

A principios de 2012, el Gobierno de Burkina Faso declaró que existían 2,8 millones de personas en riesgo de sufrir inseguridad alimentaria, debido al descenso de la producción de cereales, y 100.000 niños menores de 5 años afectados de malnutrición aguda grave (MAG). La respuesta del UNICEF permitió que un total de 85.900 niños con MAG recibiera tratamiento en 2012 y que 60.097 lo recibieran en 2013. El UNICEF y el Ministerio de Salud han extendido la gestión de la MAG a 10 de las 13 regiones y tienen previsto ampliarla al resto de regiones a mediados de 2014.

Desde 2011, el UNICEF ha estado coordinando al grupo de asociados técnicos y financieros que trabajan en el ámbito de la seguridad de la nutrición, entre ellos, los organismos de las Naciones Unidas, los institutos de investigación y las organizaciones no gubernamentales. La coordinación liderada por el UNICEF garantizó que casi todos los asociados que trabajaban en el ámbito de la nutrición

apoyaran al Gobierno y la estrategia de nutrición nacional, optando por prestar el servicio a través del sistema sanitario en lugar de hacerlo directamente, como venía ocurriendo antes de 2012.

El UNICEF garantiza el abastecimiento ininterrumpido de alimentos terapéuticos listos para el consumo, así como de medicamentos esenciales (antibióticos, medicamentos para la eliminación de parásitos y vitamina A, entre otros) destinados a tratar la malnutrición aguda grave.

El UNICEF coopera estrechamente para coordinar actividades con los gestores de salud de la Dirección de Nutrición, a nivel regional y de distrito, y con asociados no gubernamentales.

El UNICEF apoya las iniciativas del Gobierno orientadas a promover la preparación para emergencias y la respuesta humanitaria eficiente mediante el fortalecimiento de la capacidad de los asociados nacionales en materia de normas humanitarias, planificación operacional estratégica, supervisión y vigilancia.

Las crisis humanitarias recurrentes de los últimos años han intensificado la vulnerabilidad que ya experimentaban mujeres y niños en Burkina Faso. En consonancia con la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, en 2014 el trabajo del UNICEF se centrará más en las regiones del Sahel, Este y Norte, a través de la aplicación de un programa integrado basado en las necesidades de la comunidad que tendrá los siguientes objetivos: reforzar la capacidad de las comunidades y de las estructuras descentralizadas del Gobierno para proporcionar los servicios básicos en materia de prevención y respuesta ante emergencias; fortalecer los sistemas para recopilar y analizar datos a nivel local e impulsar la inclusión de normas sociales mediante la promoción de enfoques basados en la comunidad, vigilancia descentralizada y diálogo comunitario para fomentar el cambio social.

IV. Reuniones de alto nivel

Los miembros de la Mesa celebraron múltiples reuniones de alto nivel con funcionarios de Burkina Faso a nivel central y regional. Dichas reuniones se celebraron en una atmósfera abierta y distendida, y favorecieron el diálogo sustantivo sobre un amplio abanico de temas relacionados con la protección de la infancia.

La delegación tuvo el honor de ser recibida por la Primera Dama de Burkina Faso, la Sra. Chantal Compaoré, que también es Embajadora de Buena Voluntad para la prohibición a nivel mundial de la mutilación o ablación genital femenina. La Primera Dama agradeció los esfuerzos realizados por el UNICEF y otros asociados en apoyo de las actividades del Gobierno encaminadas a eliminar prácticas nocivas como la mutilación o ablación genital femenina y el matrimonio a edad temprana, así como sus medidas para mejorar la situación en general de los niños y las mujeres en el país.

La Primera Dama es una fuerte defensora de la eliminación de la mutilación o ablación genital femenina, tanto nacional como internacionalmente. Pese a las leyes que la prohíben y el lanzamiento de una potente campaña pública contra su práctica, la mutilación o ablación genital femenina sigue siendo un fenómeno extendido en el país, sobre todo entre determinados grupos étnicos. Recientemente, los líderes

tradicionales han aceptado debatir esta cuestión, pero la mayoría aún apoya firmemente esta práctica.

Otra práctica alarmante que afecta a las niñas es la extendida tradición del matrimonio a edad temprana que, al igual que la mutilación o la ablación genital femenina, se encuentra entre los retos demográficos críticos a los que se enfrenta Burkina Faso. Al igual que en la mayoría de países del Sahel, el crecimiento de la población de Burkina Faso es de alrededor del 3%, lo que supone una merma en comparación con tasas de crecimiento del 5% o el 6% anual que, por otro lado, resultarían impresionantes; la elevada demanda de servicios sociales constituye un enorme obstáculo.

Aunque el matrimonio infantil es ilegal, en algunas zonas de Burkina Faso las niñas se casan a edades tan tempranas como los 12 años y tienen hijos en cuanto alcanzan la pubertad, lo cual tiene graves consecuencias en la salud tanto de la madre como del niño.

El Presidente de la Asamblea Nacional, el Excmo. Soungalo Apollinaire Ouattara, recibió a la delegación e informó en detalle sobre la legislación que se está introduciendo en materia de protección infantil, que abarca la mutilación o ablación genital femenina, el matrimonio a edad temprana y el trabajo infantil. El Presidente hizo especial hincapié en las medidas adoptadas para aplicar la Convención sobre los Derechos del Niño y sus Protocolos Facultativos, resaltando que el país ha ratificado todas las convenciones internacionales pertinentes y todas las leyes promulgadas para la protección infantil.

Los miembros de la Mesa celebraron una fructífera reunión con el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Regional, el Excmo. Djibrill Yipènè Bassolé, durante la que se debatieron asuntos clave relacionados con el bienestar infantil en Burkina Faso. El Ministro de Relaciones Exteriores destacó los constantes esfuerzos realizados por el Gobierno y las contribuciones hechas por el UNICEF y otras partes interesadas para proteger a los niños y hacer frente a los retos que se les plantean. Convino que el trabajo infantil en minas de oro y plantaciones de algodón supone un problema importante sobre el que hay que actuar de forma inmediata, abordando sus dimensiones regionales, como el tráfico transfronterizo. El Ministro subrayó que la presencia de refugiados en el norte es un asunto delicado y reconoció el papel fundamental que el UNICEF ha desempeñado a la hora de abordar este problema. Asimismo, expresó su preocupación por la mutilación o ablación genital femenina, que todavía se realiza en todo el país, y habló sobre las medidas adoptadas para acabar con esta nociva práctica. El Ministro de Relaciones Exteriores apreció el compromiso del UNICEF con la protección infantil y su fructífera cooperación con el Gobierno en esta materia, y confirmó la determinación de su país de continuar con esta excelente colaboración.

La delegación tuvo la oportunidad de reunirse con funcionarios de alto nivel de otros ministerios (Educación, Agua y Saneamiento, Minas y Energía, Asuntos Sociales, Justicia, Interior), así como con parlamentarios y comisiones parlamentarias, incluida la Red Parlamentaria para los Derechos del Niño.

Los ministerios realizaron exposiciones exhaustivas y presentaron informes bien estructurados sobre su cooperación con el UNICEF. Asimismo, trataron abiertamente cuestiones difíciles y problemas relativos a los retos a los que se

enfrentan. Todos ellos expresaron su satisfacción acerca de la cooperación llevada a cabo con el UNICEF.

El Ministerio de Salud resaltó que su colaboración con el UNICEF estaba centrada en la prevención y la promoción del derecho a los servicios de salud, poniendo de relieve la especial preocupación mostrada por la mortalidad neonatal. Garantizar la disponibilidad de servicios de salud a los niños menores de cinco años constituye una de las prioridades fundamentales del Gobierno.

El Ministerio de Educación centró su exposición en el concepto de escuelas de calidad amigas de la infancia, desarrollado en las provincias de Ganzourgou y Nametenga, donde la tasa de retención supera el 90%, valor situado muy por encima de la media nacional. Las escuelas de calidad amigas de la infancia abordan uno de los problemas más graves del sistema de enseñanza en Burkina Faso: la calidad deficiente debida al rápido aumento del número de matriculaciones. El gran tamaño de las clases, combinado con la escasez de materiales educativos adecuados y de profesores suficientemente formados, socava la calidad de la educación y, a menudo, motiva que los padres mantengan a sus hijos, sobre todo a las niñas, en casa. Gracias a la creación de escuelas que proporcionan un entorno de aprendizaje más propicio, el programa ha conseguido aumentar la tasa de retención. El Ministerio solicitó al UNICEF que mantuviera su compromiso pleno con el apoyo del modelo de escuelas de calidad amigas de la infancia, mientras se contempla su introducción dentro del plan de educación nacional.

El Ministerio de Justicia puso de relieve el apoyo del UNICEF en lo relativo a la mejora de las condiciones de aquellos niños y madres que se encuentran recluidos en centros penitenciarios. El UNICEF defiende la mejora de las condiciones penitenciarias en las principales prisiones del país y, en concreto, que se ofrezca formación profesional a los reclusos jóvenes y que se mantengan los vínculos familiares.

Posteriormente, se debatió en profundidad sobre el trabajo infantil en las minas artesanales. Los ministerios confirmaron que, mientras que en las minas internacionales se cumplía la ley y solo trabajan adultos, en las minas artesanales la situación era diferente. La pobreza es la fuerza motriz que ha conducido al uso extendido del trabajo infantil, ya que las familias pobres consideran que esta es su única opción para sobrevivir. Los funcionarios del Gobierno carecen de información bien documentada sobre el alcance y las causas del problema. Tienen muy pocos instrumentos a su disposición para apartar a los niños de las minas. Las iniciativas orientadas a ofrecer oportunidades educativas han logrado algunos resultados, pero no son suficientes para cambiar la tendencia.

La Red Parlamentaria para la Promoción de los Derechos del Niño (REPRODEN) realizó una exposición detallada y subrayó la cooperación ejemplar existente entre el Parlamento y el UNICEF. La Mesa resaltó la importancia de garantizar que se supriman, lo antes posible, todas las tasas sanitarias para los niños menores de cinco años. Además, la Mesa aseguró a los parlamentarios que la visita se estaba desarrollando como parte de los preparativos para la elaboración del próximo programa para Burkina Faso, y que la ayuda que el UNICEF estaba prestando al país tendría en cuenta las conclusiones de dicha visita.

Durante las visitas sobre el terreno, la delegación se reunió con gobernadores de las regiones del Sahel y Norte, así como con la Dirección Regional de Salud de la

provincia de Yatenga, en la región Norte. Los provechosos debates mantenidos durante dichas reuniones ayudaron a entender mejor los retos a los que se enfrentaban las distintas regiones y las medidas que estaban adoptando las autoridades locales, en colaboración con el UNICEF, para abordarlos de manera eficiente y oportuna.

La Mesa celebró una fructífera reunión con el Sr. Manuel Fontaine, Director Regional del UNICEF para África Occidental y Central, que compartió su experiencia y su punto de vista en lo relativo a algunos de los principales retos que afectaban a la región, como la crisis del Sahel, la cuestión de los refugiados y la inestabilidad política. Este realizó una presentación del panorama general de los principales problemas sociales y de desarrollo a los que se enfrentaba África, algo que los miembros de la Mesa valoraron enormemente.

La delegación celebró reuniones con el equipo de las Naciones Unidas en el país y los jefes de cooperación en representación de los donantes activos en Burkina Faso; asimismo, se reunió con los miembros del cuerpo diplomático en Uagadugú, al igual que con organizaciones de la sociedad civil encargadas de ejecutar proyectos en el país.

Las conversaciones mantenidas con las organizaciones de la sociedad civil pusieron de relieve los múltiples ámbitos de colaboración con el Gobierno y otros asociados. En ellas, también se destacaron los principales obstáculos que impedían lograr avances: una financiación insuficiente, una capacidad logística reducida y gravosos procedimientos de desembolso.

V. Visitas sobre el terreno y observaciones

La delegación visitó un proyecto apoyado por el UNICEF y ejecutado por la organización no gubernamental REMAR, cuyo objetivo es reducir el número de niños vulnerables sin cuidado parental. El proyecto, centrado en la protección y la reinserción de niños vulnerables, proporciona asistencia médica, apoyo psicosocial, educación, formación profesional y reintegración familiar, principalmente a niños que viven en las calles y a toxicómanos. Entre 2011 y diciembre de 2013, REMAR, con el respaldo del UNICEF, ayudó a 1.775 niños vulnerables.

Gracias al apoyo activo del UNICEF, REMAR ha creado 28 hogares comunitarios para niños en Burkina Faso (en Uagadugú, Ouahigouya, Bobo, Koudougou, Réo, Banfora, Laye y Tougan). La organización también dirige seis centros de formación profesional en los que se imparten destrezas como la carpintería, la sastrería, la albañilería y la mecánica de automóviles.

El número de niños que viven en las calles de Burkina Faso sigue aumentando a un ritmo alarmante. Según una encuesta llevada a cabo en 2010, se estimaba que 5.721 niños vivían en las calles (4.982 niños y 739 niñas), de los cuales 1.395 vivían en la capital, Uagadugú. Dicha cifra aumenta un 2% mensualmente, lo que significa que cada mes 20 niños más se ven en estas circunstancias. Los factores que empujan a los niños a vivir en la calle son la pobreza extrema del entorno de sus hogares, la violencia, los abusos y la marginalización dentro de sus propias familias. A las niñas les suelen conducir a esta situación los matrimonios forzados y los embarazos no deseados, que hacen que sus familias las excluyan. Este problema se ve agravado por la ruptura de la unidad familiar y el desconocimiento de los derechos del niño.

Observaciones efectuadas durante la visita al proyecto de REMAR

La delegación se complació en señalar que el UNICEF proporcionaba apoyo de emergencia a niños rescatados de las calles o que todavía vivían en ellas, así como asistencia a niños toxicómanos y apoyo a la educación y capacitación de estos, además de prestar apoyo para la reunificación familiar.

La delegación visitó la mina de oro artesanal de Gorol Kadje, inaugurada en 1981. Más de 4.000 personas, principalmente niños y mujeres, participan en el trabajo diario de la mina: los hombres y los niños generalmente cavan las zanjas, pican y transportan el mineral; las mujeres y las niñas se encargan de triturarlo, molerlo y lavarlo.

Según el Ministerio de Minas y Energía, en 2013 existían alrededor de 800 minas de oro artesanales en funcionamiento en Burkina Faso. De acuerdo con un estudio sobre trabajo infantil llevado a cabo con el respaldo del UNICEF, en 86 de las minas de oro artesanales identificadas existía un total de 19.881 niños trabajando (10.218 niños y 9.663 niñas).

La delegación está muy preocupada por la extensión del fenómeno del trabajo infantil en este tipo de minas donde, según los cálculos del UNICEF, la cifra de niños que trabajan es muy superior a 100.000. Se trata de un dato impactante, sobre todo si se compara con el de la fuerza de trabajo formal de las compañías mineras registradas, que asciende a 5.000 trabajadores. Los riesgos de salud derivados del gran esfuerzo físico, el polvo originado en la mina y la ausencia de medidas de seguridad en los pozos de extracción son extremadamente altos, y los accidentes se cobran vidas casi a diario. Los niños que trabajan en minas de oro artesanales a menudo padecen enfermedades respiratorias (bronquitis, neumonía), enfermedades de transmisión sexual (incluido el VIH), trastornos psicológicos y toxicomanía. Más del 80% de estos niños nunca ha ido a la escuela.

Aunque el trabajo infantil es ilegal en Burkina Faso, las fuertes presiones sociales y económicas que controlan este fenómeno han frustrado los intentos del Gobierno de erradicar esta práctica. Se han introducido algunas iniciativas positivas, como la formación profesional para niños que han trabajado en minas. Se está valorando la creación de una nueva legislación en materia de minería que podría emplearse para regular la minería artesanal.

Desde 2009, el UNICEF, junto con el Gobierno y organizaciones no gubernamentales, ha desarrollado y ejecutado un proyecto integrado en las cinco regiones de Burkina Faso más afectadas por el trabajo infantil (Centro, Sahel, Plateau-Central, Suroeste y Centro-Norte). Su objetivo es proporcionar a los niños que trabajan en las minas de oro artesanales la protección, la educación y el apoyo socioeconómico que tanto necesitan. El propósito general del proyecto es evitar y eliminar progresivamente el trabajo infantil en minas de oro artesanales en Burkina Faso. Entre las medidas contempladas se incluyen las siguientes: fomento del desarrollo infantil y el regreso a la escuela, formación profesional, apoyo a la creación y gestión de pequeñas empresas, fomento de oportunidades de generación de ingresos para madres jóvenes y vulnerables que son cabeza de familia y de la comunicación para el cambio social.

En Dori, la Mesa visitó un centro de formación profesional para niños que antes trabajaban en las minas de oro de Gorol Kadje.

Desde 2002, el UNICEF ha apoyado diversas iniciativas orientadas a rescatar a los niños de las minas de Gorol Kadje. Hasta la fecha, más de 200 niños han abandonado la mina y han recibido formación profesional gracias a la colaboración con la Acción para la Promoción de los Derechos del Niño. Además de colaborar con estas iniciativas, desde 2009 el UNICEF ha ayudado a 5 asociados en la ejecución que trabajan en 5 regiones diferentes para retirar a 20.262 niños (10.984 niños y 9.278 niñas) del trabajo en 43 minas artesanales y canteras. Uno de estos asociados es Terre des Hommes, una organización no gubernamental suiza que ha hecho posible la reinserción y protección de 5.669 niños.

Se observa que algunos padres son reticentes a enviar a sus hijos, sobre todo a las niñas, a centros de formación profesional, ya que temen que no dispongan de la supervisión adecuada. Además, debido a la persistencia de prácticas tradicionales, las comunidades no diferencian entre el hecho de que los niños lleven a cabo trabajos peligrosos y el de que reciban educación o se formen como aprendices.

Observaciones efectuadas durante la visita a Gorol Kadje

La minería artesanal continúa en expansión, con peligrosas consecuencias para los niños. Para proteger a los niños y evitar que se les explote, el UNICEF ha intensificado su labor de promoción, colaborando con diversos asociados técnicos y financieros (Francia, Dinamarca, Suecia, la Unión Europea) para promover la regulación de la minería de oro artesanal en Burkina Faso.

Asimismo, el UNICEF está incrementando la labor de promoción dirigida a las compañías mineras presentes en Burkina Faso para fortalecer la responsabilidad social de las empresas y la influencia política, de cara a evitar el trabajo infantil e impulsar los derechos del niño.

El UNICEF colabora estrechamente con la Cámara de Minería de Burkina Faso y con los Ministerios de Trabajo y Asuntos Sociales, y de Minas y Energía para conseguir los siguientes objetivos: que las obligaciones internacionales relativas a los derechos del niño se traduzcan en leyes nacionales; que se introduzcan reglamentos sobre trabajo infantil en el sistema de protección infantil, especialmente en lo que respecta a las minas de oro artesanales, y que se creen, a nivel de la comunidad, equipos de acción social con formación y medios para evitar las violaciones de los derechos del niño y responder ante ellas.

Pese a las preocupaciones expresadas por el Ministerio de Educación acerca del hecho de que los niños dejen la escuela para trabajar en minas artesanales y por la movilización de los asociados técnicos y financieros (como Francia y la Unión Europea), el Gobierno aún tiene que desarrollar y poner en marcha una labor coordinada a nivel nacional para abordar la cuestión del trabajo infantil en las minas de oro artesanales.

La delegación visitó una escuela primaria y un Centro de Desarrollo del Niño en la Primera Infancia en Selbo, una aldea cerca de Dori, y pudo ver las instalaciones de la escuela y familiarizarse con el plan de estudios y los materiales educativos.

El Gobierno creó la escuela y el Centro en el marco del Programa Nacional de Desarrollo del Niño en la Primera Infancia, redactado y revisado periódicamente con la colaboración de expertos del UNICEF. El objetivo principal de este programa es mejorar la educación mediante la participación activa de los profesores, los

padres y la comunidad, poniendo de relieve el papel fundamental que cada uno desempeña en el bienestar del niño, sobre todo en el caso de los más pequeños.

Observaciones efectuadas durante la visita a la aldea de Selbo

La delegación celebró un debate informativo y fructífero con el profesorado y el personal de la escuela y del Centro de Desarrollo del Niño en la Primera Infancia. También resultó muy gratificante poder conocer a los niños. La escuela y el Centro son buenos ejemplos de los importantes resultados que el Gobierno de Burkina Faso, en estrecha colaboración con el UNICEF, ha conseguido en el sector educativo durante el último decenio. No obstante, cabe señalar que sigue habiendo numerosos retos por afrontar en el sector educativo que precisan atención, tales como: el rápido crecimiento demográfico y el aumento de la demanda educativa (no satisfecha); las restricciones financieras que limitan el acceso a la educación secundaria y superior; el alto porcentaje de niños que no terminan el ciclo educativo completo y la baja calidad de la educación.

La delegación acoge con beneplácito las medidas adoptadas por el Gobierno, con el sólido apoyo del UNICEF, para hacer frente a los retos en el ámbito de la educación, y le anima a continuar su labor, que incluye los siguientes aspectos: la adopción de medidas para lograr los objetivos educativos nacionales; el aumento del acceso a la educación de calidad; la reducción de las diferencias de género y geográficas en materia de educación y la mejora de los resultados educativos. Estos esfuerzos deben continuar para mejorar la situación de los niños.

Los miembros de la Mesa visitaron el campamento de refugiados maliense de Goudebou, situado en la zona nororiental de Burkina Faso, que acoge a alrededor de 11.000 refugiados. Observaron que no había tensiones entre las diferentes comunidades que convivían en el campamento (tuareg, peul, árabe, tamasheq, songhai).

Según estudios recientes, más de 200.000 personas huyeron de Malí en 2012 y 2013, a raíz de la inestabilidad política. El despliegue de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) en la segunda mitad de 2013 ha ayudado a alcanzar cierto grado de estabilidad en el país y a reducir el número de refugiados. No obstante, un gran número de refugiados sigue viviendo en países vecinos, especialmente en Burkina Faso, sin visos de poder regresar de forma inmediata.

Anteriormente al despliegue de la MINUSMA, la intervención militar llevada a cabo en enero de 2013 y la continua inseguridad en el norte de Malí habían provocado el aumento del número de malienses en busca de refugio en Burkina Faso, lo que había incrementado el número de refugiados hasta 49.945, de los cuales 27.146 eran niños. El riesgo de que los refugiados y las comunidades de acogida padecieran enfermedades transmisibles y transmitidas por el agua seguía siendo alto y constituía una de las máximas prioridades para el UNICEF. Estas poblaciones también se encuentran expuestas al estrés psicosocial, la violencia por razón de género y la interrupción de la educación, así como al peligro de que los niños sean reclutados por grupos armados.

El éxito de las elecciones presidenciales y legislativas en Malí, celebradas en la segunda mitad de 2013, junto con la mejora general de la seguridad en el norte del país, han dado lugar al regreso espontáneo de algunos refugiados. Sin embargo,

puede que el resurgimiento de la inseguridad, a raíz de los enfrentamientos en Tombuctú, Kidal y Gao, la decisión del Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad de abandonar el proceso de paz, el fallecimiento de 4 miembros del personal de mantenimiento de la paz y el secuestro y asesinato de 2 periodistas franceses, haya afectado a los planes de los refugiados de regresar en 2014. Por ello, bajo la coordinación general del Gobierno, el UNICEF sigue contribuyendo a la prestación de servicios sociales básicos a aproximadamente 35.000 refugiados y a 31.000 de la comunidad de acogida en Burkina Faso. Además, el UNICEF sigue vigilando la situación junto con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

El UNICEF también presta apoyo al Gobierno de Burkina Faso en materia de preparación para emergencias y respuesta humanitaria, mediante el fortalecimiento de las normas humanitarias y la planificación operacional estratégica.

Observaciones efectuadas durante la visita al campamento de refugiados maliense de Goudebou

En colaboración con los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones de la sociedad civil, el UNICEF desempeña un papel fundamental a la hora de abordar el problema de la situación humanitaria en los campamentos de refugiados, proporcionando una vivienda digna, alimentos, agua potable, servicios de salud, y educación. El UNICEF, que ayuda a sus asociados a construir escuelas, formar a profesores y proporcionar materiales pedagógicos, es un agente fundamental para garantizar que los niños refugiados tengan acceso a la educación.

Cabe señalar que la situación en los campamentos sigue siendo precaria. Buena parte de los refugiados pertenecen a grupos vulnerables (mujeres, niños, ancianos y personas con discapacidad) y muchos de ellos no estaban preparados para vivir lejos de sus hogares y familias ni para adaptarse a condiciones nuevas en un país extranjero.

La Mesa alienta los esfuerzos que están realizando el UNICEF y el ACNUR por proteger los derechos de los refugiados malienses en Burkina Faso. El Gobierno de Burkina Faso y los propios refugiados han agradecido al UNICEF su labor desempeñada a la hora de abordar el problema de la situación humanitaria.

En Ouahigouya (región Norte) la delegación visitó un centro de salud nutricional gestionado con el apoyo del UNICEF y dirigido por una organización no gubernamental de la aldea de Sissamba.

El paquete integral de servicios prestados en Ouahigouya forma parte de un programa más amplio que se está llevando a cabo a nivel nacional. Desde 2011, Burkina Faso ha formado parte del Movimiento para el Fomento de la Nutrición (SUN) y ha recibido asistencia técnica del UNICEF, que también presta apoyo a la Dirección de Nutrición del Ministerio de Salud en los preparativos y la ejecución de los siguientes programas:

a) El Plan Nacional para el Fomento de la Gestión Integrada de la Malnutrición Aguda Grave 2011-2015, cuyo objetivo es proporcionar formación de calidad en materia de gestión integrada de la malnutrición aguda a agentes sanitarios y trabajadores sanitarios de la comunidad en los 1.700 establecimientos sanitarios y las 9.000 aldeas del país. A su vez, estos trabajadores sanitarios realizarán una campaña de reconocimiento y remitirán a los niños que padezcan MAG a los centros

sanitarios para que reciban tratamiento. El Plan abarca 3 regiones al año y, hasta la fecha, ha llegado a 10 de las 13 regiones, lo que ha supuesto un aumento de la cobertura del tratamiento de la MAG de 45.000 niños en 2011 a 78.000 en 2012, y a 102.000 en 2013. Los indicadores del desempeño del programa son excelentes, con una tasa de curación que asciende al 90% y una tasa de mortalidad de tan solo el 2%.

b) El Plan Nacional de Fomento de los Servicios de Alimentación del Lactante y del Niño Pequeño 2013-2015, que promueve una lactancia materna óptima y una alimentación complementaria adecuada como elementos esenciales para evitar la malnutrición, reducir la mortalidad infantil y en la niñez, evitar que los niños padezcan enfermedades crónicas y retrasos en la maduración cerebral, y reducir los obstáculos socioeconómicos a los que deben hacer frente los niños con malnutrición que necesitan tratamiento regular. Este enfoque basado en el ciclo biológico se centra en el período crítico de los primeros 1.000 días de vida (desde el momento de la concepción hasta los 2 años de edad), durante el cual se consolidan de manera permanente el desarrollo físico y el daño cerebral vinculados a la malnutrición. El objetivo de este Plan es reducir la malnutrición crónica, que anualmente afecta a más de 1 millón de niños.

A fecha de 2014, se estima que el número de niños que sufre MAG en Burkina Faso asciende a 144.000, de los cuales 16.700 viven en la región Norte.

La región Norte fue pionera en la puesta en marcha de planes de fomento de la gestión integral de la MAG, así como de planes de alimentación del lactante y del niño pequeño, en los años 2011 y 2013 respectivamente. Se trata de la primera región de Burkina Faso donde se están aplicando ambos enfoques a la vez. En la región existen 114.942 niños menores de 2 años, de los cuales 67.241 se beneficiarán del plan de alimentación del lactante y del niño pequeño en 2014. Al mismo tiempo, también se beneficiarán de este 33.562 mujeres embarazadas (de las 57.371 en total que viven en la región).

La delegación se familiarizó con la labor de la asociación AMMIE, una organización no gubernamental dirigida por uno de los exministros de salud del país y dedicada a promover unas condiciones de vida saludables para los niños y sus madres, a través de la educación de las familias en la importancia de la higiene y de la lactancia materna exclusiva durante los primeros seis meses. En colaboración con el Gobierno, AMMIE también promueve la campaña para la prohibición de la mutilación o ablación genital femenina y trabaja para aumentar la conciencia sobre la importancia de recibir servicios de maternidad pre- y posnatales, así como acerca del valor de la alimentación y la nutrición en su conjunto. La organización opera en cuatro provincias de la región Norte: Yatenga, Zondoma, Passoré y Loroum.

Observaciones efectuadas durante la visita al Centro de Salud Nutricional

El UNICEF y el Gobierno de Burkina Faso mantienen una excelente relación que resulta satisfactoria para ambos. Todavía quedan retos y mucho por hacer, pero también existe un compromiso real por ambas partes. Durante la visita, se organizaron bien y se gestionaron y coordinaron con maestría el programa, las notas informativas, los debates y las directrices.

La delegación tuvo la oportunidad de conocer los procesos, los procedimientos y las estrategias de ejecución de todas las iniciativas llevadas a cabo en el centro de

salud, incluida la colaboración con el UNICEF, la Unión Europea, otros organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones de la sociedad civil y otras partes interesadas importantes.

Durante la reunión, el Gobernador de la región Norte habló de su compromiso personal para asegurar la completa aplicación de las iniciativas del centro de salud en toda la región, así como para colaborar estrechamente con el UNICEF y la Unión Europea de cara a garantizar el mantenimiento, la ampliación y la implantación progresiva en otras regiones de los proyectos en curso, de modo que sus efectos puedan llegar al resto del país.

La delegación observó con satisfacción que, además de la campaña de concienciación y de la labor de educación cívica en materia de alimentación del lactante y del niño pequeño llevadas a cabo por las partes interesadas, tanto el Gobierno nacional como los gobiernos regionales habían desarrollado sus propias iniciativas de concienciación y sus programas de formación para asistentes y proveedores de servicios de nutrición y salud en aquellas regiones donde se estaban ejecutando este tipo de programas y proyectos.

Debido al amplio consenso existente sobre la estrategia de ejecución de intervenciones de nutrición básica, así como a la buena cooperación establecida entre el Gobierno y sus asociados, el principal reto para la programación en materia de nutrición consiste en obtener una financiación estable a largo plazo. La aplicación de la compleja estrategia sobre alimentación del lactante y del niño pequeño es costosa y, para que sea eficaz, no debe interrumpirse.

También resulta fundamental para acelerar la reducción de la malnutrición crónica (retraso en el crecimiento) una actuación intersectorial que abarque los servicios de salud, la seguridad alimentaria, las iniciativas en materia de agua, saneamiento e higiene para todos, la educación y la protección social. El Gobierno está trabajando, en estrecha colaboración con el UNICEF, para establecer un marco común de resultados y un plan de acción integrado para afrontar la malnutrición crónica y conseguir el objetivo de la Asamblea Mundial de la Salud de reducir en un 40% el número de niños con retraso en el crecimiento entre 2010 y 2025.

VI. Conclusiones y recomendaciones

La delegación desea destacar los considerables esfuerzos realizados por el UNICEF para organizar una visita sobre el terreno interesante e intensiva centrada en los principales aspectos de su labor en Burkina Faso. A la delegación le gustaría agradecer especialmente al personal del UNICEF en Nueva York y Uagadugú su compromiso y dedicación, aspectos que considera sumamente valiosos.

En las reuniones y los debates mantenidos quedó claro que el UNICEF ha adoptado una postura firme en cuanto a la protección de los niños y sus derechos en Burkina Faso. El esfuerzo de asesoría y promoción desempeñado desde el punto de vista técnico ha tenido una importante repercusión en la formulación de políticas. Las últimas leyes sobre protección infantil se beneficiaron considerablemente del apoyo y asesoramiento del UNICEF. Al mismo tiempo, el UNICEF sigue participando activamente en el diálogo sobre medidas de seguridad social introducidas por el Gobierno, y ha señalado que los efectos de dichas medidas no han llegado a algunos de los grupos más vulnerables. La delegación animó al UNICEF a que continuara con dicha labor.

Dado que se trata de un donante de pequeña magnitud, la importancia del UNICEF reside en la experiencia normativa y técnica que aporta, más que en su papel de fuente de financiación. Otros asociados para el desarrollo valoran la información técnica que proporciona el UNICEF en los grupos de coordinación sectorial. A pesar de su presupuesto limitado, el UNICEF participa en una amplia variedad de actividades junto a numerosos asociados. En este contexto, cuando se redacte el próximo programa para el país, puede ser conveniente limitar el número de asociados que participen para emplear mejor los recursos (tanto financieros como humanos) en un número menor de ámbitos específicos y, de este modo, lograr una mayor repercusión.

El UNICEF constituye un valioso asociado en numerosos grupos de coordinación sectorial y participa activamente en los debates de coordinación. Sin embargo, mientras la mayoría de asociados para el desarrollo participan a menudo en acuerdos colectivos de donación, como la financiación colectiva o la ejecución de programas de apoyo que prestan asistencia general en el marco de las políticas nacionales existentes, el UNICEF prefiere actuar mediante la ejecución de programas específicamente diseñados de manera propia. No obstante, el UNICEF también participa en otras iniciativas mundiales y nacionales. Por ejemplo, el UNICEF apoya el modelo global para una educación de calidad de las escuelas de calidad amigas de la infancia, aplicado en colaboración con el Ministerio de Educación en dos provincias de Burkina Faso. Del mismo modo, el UNICEF es en la actualidad (2014-2015) el organismo coordinador de donantes del sector del agua, el saneamiento y la higiene para todos, en consonancia con la estrategia nacional en este ámbito. Pese a que existe una estrecha coordinación entre los programas, el UNICEF debería tratar de alcanzar un mayor grado de cooperación y armonización.

A los encargados de la formulación de políticas de Burkina Faso les gustaría que el UNICEF y otros asociados incorporaran un componente de desarrollo a largo plazo en las respuestas de emergencia y otras respuestas humanitarias, lo que contribuiría a crear y fortalecer capacidades y competencias sostenibles en África. Es preciso trabajar para aplicar de forma oportuna programas nuevos e innovadores cuyo objetivo sea erradicar las enfermedades prevenibles, aliviar la pobreza, acabar con la malnutrición, las prácticas nocivas y el desconocimiento, y promover la enseñanza escolar.

Basándose en la exitosa cooperación y la satisfactoria colaboración mantenidas con el Gobierno de Burkina Faso, el UNICEF necesita elaborar estrategias para seguir ayudando al Gobierno a desarrollar su propia capacidad de movilización de recursos y para complementar los esfuerzos realizados para ejecutar sus políticas y programas de un modo sostenible, contando con una asistencia reducida por parte de asociados y otros agentes.

La delegación tomó nota con satisfacción de la colaboración positiva existente entre los organismos de las Naciones Unidas para proteger los derechos del niño en Burkina Faso, y alentó a dichos organismos a coordinar sus esfuerzos en el marco de la iniciativa Unidos en la Acción, que les ayuda a mantener alianzas sostenibles entre sí y con el Gobierno anfitrión. Este enfoque estructurado y coordinado garantiza la obtención de mejores resultados para los niños de modo integral, multifacético y con un gran alcance.

La Mesa acogió con satisfacción el alto grado de compromiso demostrado por los donantes y los asociados para el desarrollo, que constituyen una gran parte de la financiación que recibe Burkina Faso.

La delegación observó con reconocimiento la cooperación que el UNICEF había forjado con instituciones gubernamentales a todos los niveles, incluidas las autoridades centrales, regionales y provinciales, para promover los derechos del niño. El UNICEF y sus asociados del Gobierno están trabajando de cara a obtener resultados para los niños mediante la promoción, el diseño y la ejecución de políticas clave.

La delegación valoró el hecho de que el UNICEF otorgase una clara prioridad a los grupos de población más vulnerables y a las zonas geográficas más desfavorecidas de Burkina Faso, además de centrarse en la equidad a la hora de establecer la programación.

La Mesa acogió con beneplácito los esfuerzos realizados por el UNICEF para influir en las políticas, la legislación y el gasto público y beneficiar así a los niños y las mujeres más desfavorecidos de la sociedad, ya que considera que se trata de una valiosa estrategia para conseguir resultados a largo plazo para los niños.

El compromiso del UNICEF con los asociados, la sociedad civil, el sector privado, las comunidades y otras organizaciones se puede destacar como un excelente ejemplo del valor añadido que el UNICEF es capaz de generar al actuar como un catalizador que aúna la labor de distintos asociados con el fin de alcanzar objetivos comunes para los niños.

Los miembros de la Mesa valoran el papel fundamental que desempeña el UNICEF al apoyar al Gobierno para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio y promover los derechos del niño. La delegación observó que el Gobierno y las autoridades locales mostraban una actitud receptiva ante las ideas propuestas y una voluntad de destinar recursos a promover la causa de los derechos del niño, reafirmados por la credibilidad aportada por el UNICEF en virtud del papel primordial que desempeña en la ejecución de programas y proyectos en el país.

A la delegación le gustaría destacar los graves problemas demográficos que ha experimentado Burkina Faso en los últimos años. Su población, de aproximadamente 17,9 millones de personas, ha aumentado a un ritmo del 3,1% anual. El crecimiento de la población ha añadido más presión a los servicios sociales, que ya están suficientemente sobrecargados, y ha anulado los beneficios derivados del relativamente alto crecimiento económico experimentado por el país, cuya cifra se situaba entre el 6% y el 7% anual. Esta cuestión requiere una actuación inmediata para mejorar las condiciones de vida de las personas y garantizar un futuro mejor para los niños de Burkina Faso.

Pese a que la ley la prohíbe, la mutilación o ablación genital femenina aún constituye una práctica extendida. Resulta alarmante que todavía se someta a más del 75% de las niñas del país a esta práctica nociva. Se deberían impulsar el compromiso político de alto nivel existente y las medidas adoptadas a nivel nacional para construir un amplio movimiento que acabe, en la próxima generación, con la mutilación o ablación genital femenina y las prácticas discriminatorias conexas.

La Mesa ha observado con profunda preocupación que en Burkina Faso el trabajo o la explotación infantil en las minas de oro sigue siendo un problema importante que

necesita ser atajado urgentemente por todas las partes interesadas, y encomia los esfuerzos del UNICEF en este aspecto.

Cabe destacar que el programa de Burkina Faso era muy completo, estaba bien organizado y resultó satisfactorio. Pese a que la visita sobre el terreno de seis días requirió un programa intensivo, la delegación desea señalar la importancia que tiene destinar el tiempo suficiente a visitar proyectos sobre el terreno.

Anexo 1

Participantes de la Mesa de la Junta Ejecutiva del UNICEF en la visita sobre el terreno efectuada a Burkina Faso del 26 de abril al 2 de mayo de 2014

Excmo. Sr. Stephan Tafrov, Representante Permanente de Bulgaria ante las Naciones Unidas, Vicepresidente de la Mesa y Jefe de la Delegación

Excmo. Sr. Denis Regis, Representante Permanente de Haití ante las Naciones Unidas y Vicepresidente de la Mesa

Excmo. Sr. Bo Jensen, Embajador de Dinamarca en Burkina Faso

Excma. Sra. Koki Muli Grignon, Representante Permanente Adjunta de Kenya ante las Naciones Unidas

Excmo. Sr. Sahebzada A. Khan, Representante Permanente Adjunto del Pakistán ante las Naciones Unidas

Sra. Nina Nordstrom, Secretaria de la Junta Ejecutiva del UNICEF

Sr. Guy Hubbard, Reportero

Anexo 2

Resumen del programa de la visita sobre el terreno a Burkina Faso efectuada por los miembros de la Mesa de la Junta Ejecutiva del UNICEF, 26 de abril a 2 de mayo de 2014

Día 1 – Sábado, 26 de abril de 2014

- Llegada a Uagadugú.

Día 2 – Domingo, 27 de abril de 2014, Uagadugú

- Reunión informativa sobre seguridad organizada por el Departamento de Seguridad de las Naciones Unidas.
- Reunión informativa sobre la situación política en Burkina Faso organizada por el Sr. Marc Rubin, Representante del UNICEF.
- Reunión con el Equipo de Gestión en el País del UNICEF: resumen del Programa del UNICEF para el País correspondiente al período 2011-2015.
- Almuerzo especial con los niños: debate sobre las cuestiones que afectan actualmente a los niños desde su propio punto de vista (Parlamento Infantil).

Día 3 – Lunes, 28 de abril de 2014, Uagadugú

- Reunión con el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Regional, y con funcionarios de alto nivel de otros ministerios (Educación, Agua y Saneamiento, Minas y Energía, Asuntos Sociales, Justicia, Interior).
- Almuerzo de trabajo con miembros del cuerpo diplomático.
- Visita de cortesía a la Sra. Chantal Compaoré, Primera Dama de Burkina Faso y Embajadora de Buena Voluntad para la prohibición mundial de la mutilación o ablación genital femenina.
- Visita a REMAR, organización no gubernamental que presta apoyo a niños rescatados de las calles y a niños toxicómanos.
- Cena con el Equipo de las Naciones Unidas en el País.

Día 4 – Jueves, 29 de abril de 2014, Gangaol – Dori

- Llegada a Gangaol y visita a la mina de oro artesanal de Gorol Kadje.
- Llegada a Dori y visita al centro de formación profesional para niños que antes trabajaban en las minas de oro.
- Visita a una escuela primaria y a un Centro de Desarrollo del Niño en la Primera Infancia en la aldea de Selbo.
- Visita a un campamento de refugiados maliense (Goudebou) y reunión con el personal del ACNUR y del UNICEF radicado en Dori y con los socios para la ejecución.
- Cena organizada por el Gobernador de la región del Sahel.

Día 5 – Miércoles, 30 de abril de 2014, Ouahigouya

- Llegada a Ouahigouya y visita a un centro nutricional dirigido por una organización no gubernamental con el apoyo del UNICEF (Gestión Integrada de la Malnutrición Infantil y Concienciación).
- Reunión con el Gobernador y la Dirección Regional de Salud.
- Cena con grupos de la sociedad civil que trabajan con el apoyo del UNICEF y cuya labor se centra en la rendición de cuentas y en el control por parte de los ciudadanos del gasto público descentralizado.

Día 6 – Jueves, 1 de mayo de 2014, Uagadugú

- Llegada a Uagadugú y visita al Parlamento.
- Reunión con parlamentarios y comisiones parlamentarias, incluida la Red Parlamentaria para los Derechos del Niño.
- Cena con el Sr. Manuel Fontaine, Director Regional para África Occidental y Central.

Día 7 – Viernes, 2 de mayo de 2014, Uagadugú

- Reunión de todo el personal del UNICEF.
 - Evento especial de promoción sobre la violencia contra las mujeres, incluidas las cuestiones de la mutilación o ablación genital y el matrimonio infantil.
 - Reunión de información a posteriori con el Equipo de Gestión del UNICEF.
 - Salida de Burkina Faso.
-